

DE LA CATÁSTROFE AL REFLEJO LITERARIO.
LOS PROTAGONISTAS DE LOS ACONTECIMIENTOS

[From the Catastrophe to literary reflection.
The protagonists of the events]

Theodora Polychrou
Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas

RESUMEN

El presente estudio aborda el reflejo de la Catástrofe de Asia Menor a través de obras a medio camino entre el testimonio personal y la recuperación de la memoria por parte de las generaciones posteriores. La base de este trabajo es la obra de Iliás Maglinis publicada con motivo del centenario de la derrota griega en Turquía en la que reconstruye los pasos de su abuelo. Esto sirve como pretexto para enlazar con la historia familiar de la autora de este artículo que tiene numerosos puntos en común con la relatada por Maglinis, evidenciando así el carácter nacional y transgeneracional de los hechos de 1919-1922.

PALABRAS CLAVE: Memoria, Grecia Asia Menor, guerra, testimonio, brutalización

ABSTRACT

This study deals with the reflection of the Catastrophe of Asia Minor through works halfway between personal testimony and the recovery of memory by later generations. The basis of this work is the work of Ilias Maglinis published on the centenary of the Greek defeat in Turkey in which he reconstructs the footsteps of his grandfather. This serves as a pretext for linking with the family history of the author of this article, which has many points in common with that recounted by Maglinis, thus highlighting the national and transgenerational character of the events of 1919-1922.

KEYWORDS: Memory, Greece, Asia Minor, war, testimony, brutalisation

Tenía pocos años cuando llegó a Grecia, con el recuerdo vivo de su madre que, según decía el propio niño, “era una mujer alta, hermosa, con el pelo recogido”; palabras que no gustaron a su madre adoptiva quien, molesta y rencorosa, destrozó los papeles con los datos de su familia biológica. Él era mi abuelo paterno, Christos Polychros, que con su familia llegó a Grecia, a Pilea, en Tesalónica, en 1922 desde Asia Menor. La familia se vio muy pronto obligada a darlo en adopción, siendo él el menor de los hermanos.

El helenismo en Asia Menor. Desde Bizancio hasta 1923, coordinado por Maila García Amorós [*Estudios Neogriegos. Revista de la Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos* 22 (2023)], pp. 91-105.

ISSN 1137-7003

Esta es, además, una historia personal. Y este enfoque no intenta saldar una deuda sino reflejar una necesidad profunda que marcó la vida de mi abuelo Christos y acompañó siempre a mi padre. Un recuerdo emotivo para mi familia que habló siempre mucho del abuelo que jamás habíamos conocido. Llegó a Grecia siendo un niño y vivió con la añoranza de su tierra natal, y de su madre biológica.

Las personas queridas una vez han muerto se pueden convertir en historias, para seguir su vida en alguna hoja y así, ya para siempre, estar disponibles en la memoria colectiva. En el caso de Asia Menor pasamos del triunfo al desarraigo y a las heridas de una experiencia traumática por la pérdida de la patria y la emigración obligada. Hablaremos aquí solo lo necesario de los hechos y los errores cometidos, solo para contextualizar, sin entrar en el debate que sobre ellos se está dando en la historiografía griega¹. Me interesan más los protagonistas, las familias griegas de Asia Menor y los militares del ejército griego que allí acudieron desde la patria helena, obligados a prestar su ejercicio en la guerra greco-turca.

Dentro de esta última categoría se encuadra el libro cuya lectura ha sido el pretexto de esta aproximación: *El único viaje de sus vidas* con el subtítulo *Asia Menor, recorrido en guerra y en paz*, de Ilias Maglinis, publicado en 2022. En esta obra de 374 páginas (las últimas siete de bibliografía), dividida en unos 73 capítulos de distinta extensión, todos con título propio y en una lengua fluida, su autor relata el viaje que realiza a Turquía siguiendo las huellas de su abuelo, que formó parte de la expedición militar griega en el vasto territorio turco.

La obra en sí es una mezcla de varios géneros, empezando por el libro de viaje donde se detallan los sitios, los medios de transporte, las estancias, los paseos, las visitas a museos y lugares de interés, los encuentros y charlas con los locales, las experiencias gastronómicas. A la vez se acompaña de un estudio histórico de los acontecimientos que le hacen visitar estos espacios. También es un reportaje periodístico que adopta el tono íntimo de las confesiones personales. Tampoco escatima en referencias a datos militares muy precisos, escogidos de los documentos de la época sobre la expedición a Asia Menor; de las memorias que escribieron quienes participaron en ellos.

El trabajo de recopilación de estos materiales es ingente: aproximadamente 25 volúmenes de memorias que van desde el testimonio de los

¹ Es interesante ver cómo de resistente fue la aproximación y el estudio de la catástrofe en Asia Menor por los historiadores griegos. *Vid.* Agtzidis 2016, 13-82, para una breve sinopsis.

oficiales al de los simples soldados rasos². Algunos en forma de cartas, otros, de diario, para construir una narración con un objetivo muy claro: seguir las huellas de su abuelo. Por eso tiene una especial relevancia aquellos testimonios en los que se narran las acciones en las que participó el batallón del abuelo Maglinis, las experiencias de sus compañeros de filas (Maglinis 2022, 369). El material gráfico que acompaña a la narración adquiere una especial significación. Fotos de archivo en blanco y negro de la campaña, nos permiten conocer ciertos aspectos de la vida militar que se no escaparían de otro modo (uniformes, armas, actitudes), y sirven de contrapunto a las imágenes en color tomadas por el propio autor.

Aunque la descripción de la campaña de 1919-1922 es exhaustiva y llena de detalles, tampoco faltan algunas menciones curiosas e interesantes sobre otros asuntos, como por ejemplo acerca de otras batallas, otros ejércitos, costumbres ajenas, referencias a médicos militares de suma importancia por las terribles heridas de guerra, etc. Y a pesar de que es un material disperso, está bien integrado en la historia principal que es la experiencia del ejército griego en Asia Menor, ya que completa con precisión quirúrgica el terror demoledor que describe en esta guerra. Porque los datos históricos de archivos o provenientes de diversas lecturas, aportan con exactitud todo lo que rodea a una guerra. Parece que se hace con la intención de dejar patente lo demoledor del conflicto y de la degeneración del ser humano en esta tesitura; por ello, tratando precisamente de la guerra, llega a ser un libro profundamente antibélico.

En todo momento se dirige directamente a su abuelo y le hace preguntas para saber cómo reaccionó un chico joven de 21 años, cómo aguantó las penurias, las matanzas, la sangre, el fuego y los miedos y si ante la crueldad fue capaz de responder con más crueldad. Pero no es de la recreación de la guerra y de las batallas de lo que aquí se trata, sino de la búsqueda del abuelo joven. Quiere comprender cómo esos hombres jóvenes, algunos de ellos, pierden la condición amable y prometedora de la vida para convertirse en seres brutales. Cómo durante ese proceso soportan convertirse en algo que en sus sueños y deseos nunca habrían imaginado si su vida hubiera seguido su curso normal. Por respuesta recibe el gran silencio, el que acompañó a su abuelo tras su regreso a casa. Jamás quiso hablar y ni siquiera mencionar ni un solo detalle de aquella experiencia.

Ya no viajarás nunca más. Nada será igual ya.

² Sirvan como ejemplo las memorias de Σπύρος Α. Μαυραγάνης (1992), tituladas *Το χωριό μου η Ελατού και Το χρονικό της ζωής μου*, en cuyas páginas encontramos una descripción de lo vivido por sus protagonistas.

A menudo, querrás estar solo durante horas... Cuando te dicen que ha vuelto tal o cual compañero tuyo que fue rehén de los turcos, te niegas educadamente a ir a visitarlo. Lo mismo haces con los inválidos o los mutilados... Continuamente pospones el encuentro con ellos. Los únicos que te comprenden y no te juzgan mal son ellos mismos. Te saludan inclinando la cabeza desde lejos. Movéis las cabezas con una inclinación triste el uno al otro desde la distancia, sin decir palabra. Lo que os une sobrepasa las palabras (Maglinis 2022, 356).

La mente humana parece estar más inclinada a negar las declaraciones directas y menos las insinuaciones, como si el modo indirecto fuese más impactante, como si hubiera una manera en nuestra mente que nos hiciera estar más preparados para recibir la verdad a través de lo implícito, aún más patente en el arte y la ficción. En este sentido, la literatura en torno a la Catástrofe es la manera de acercarse a una realidad que, a pesar de su crueldad, en las páginas de un relato termina por ser mejor asimilada. Detrás de ella subyace la posibilidad de la ficción que nos permite dejarnos llevar. Las historias son tan crudas que es a través de una voz ficticia la que nos permite poder aproximarnos, siendo conscientes de que lo narrado es real y ha ocurrido en un pasado no muy lejano³. La literatura es un buen recurso cuando la historia es tan traumática.

En el caso del libro de Maglinis, y aunque esté lejos de ser una novela o una historia novelada, es el modo en que está planteado lo que permite que la lectura sea fluida o la distancia de cien años que la separa de los hechos. Está en tono de confesiones personales y diálogos inventados con su abuelo. Así se da también la paradoja de la conversación de nuestro autor, que está en una edad avanzada y es el nieto, con un joven que aún no había sido padre, y que en el futuro será su abuelo.

Más tarde, te encontré... Tú estás como entonces, de veinte y cuatro años, y yo como ahora, en los 52.

¿Comprendes ahora? ¿Cómo es posible llamarte nunca ‘abuelo’? Incluso el día que te mataron por la espalda, en medio de la calle Papastratos, tenías la edad que tenía yo cuando nació mi primera hija. Distamos tanto nosotros dos (Maglinis 2022, 359).

Siendo precisamente el nieto Maglinis de edad avanzada, es como puede afrontar con madurez y serenidad una etapa de la historia de Grecia no solo importante por sus consecuencias, sino esencial para su constitución interior como Estado.

³ Para los interesados en la literatura sobre el tema de Asia menor una reciente y breve presentación en: Katsipi-Spyridáki 2019.

Mientras tanto, el joven que años más tarde será padre pero que nunca llegará a ejercer de abuelo carecía por su juventud, igual que la mayoría de sus compañeros reclutas, de la madurez y la preparación para afrontar aquella experiencia terrible. Y es precisamente por eso que el nieto maduro y buen conocedor de los pormenores de aquella aventura bélica, se dedica ahora a seguir las huellas del abuelo, yendo tras los pasos de aquella expedición. Lo hace en un esfuerzo por comprender cómo se conformó allí el carácter del abuelo e intenta captar, imaginar e intuir si, además, fue partícipe de algunas de las hojas más negras, que parte del ejército griego allí acometió.

Busca al abuelo en los pueblos, en los campos de batalla, en los paseos y en los paisajes de Asia Menor. Lo busca entre sus compañeros reclutas, en los libros de memorias que después algunos de ellos publicaron, en las cartas que otros con sus familiares se intercambiaron, en los anales militares del ejército griego. El nieto Maglinis encontró fotos y material publicado y entrevistó a familiares. Al caso de mi abuelo lo acompaña el silencio. Sin documentos y sin referencias esa historia no se puede recuperar.

La búsqueda concienzuda de Maglinis consigue un material diverso y amplio que trata la guerra en múltiples aspectos: estrategia, táctica, armamento, compañerismo... Pero por encima de todo, sobre un proceso psicológico, el de *brutalización*. Es precisamente a través de este prisma como se acerca al abuelo con un miedo y preocupación latente y constante. Teme detectar algo de este proceso de *brutalización* en el joven soldado, que íntimamente desea se haya conseguido mantener ajeno, sabiendo sin embargo que era un observador obligado. En tiempos de guerra siempre se observa la brutalidad y la *brutalización*.

La realidad que surgió una vez en Asia Menor comenzaron las hostilidades entre las comunidades griegas y turcas, y aún peor, cuando ya las batallas iban progresando, fue precisamente esa, es decir, dar por hecho que todo terminaría con la entrega total del enemigo. El enemigo aquí era el antes vecino, que se convirtió en el contrario que se deshumanizaba. Esta transformación posibilitó que cualquier atrocidad estuviera justificada, desde matanzas indiscriminadas hasta el uso de la violación como arma de guerra. Con la consolidación del movimiento nacionalista de Kemal Atatürk se llegó a la culminación, perpetrando una casi total eliminación de cada elemento heleno de la zona. La nueva Turquía se instituyó sobre la discriminación racial más extrema y beligerante. La raza constituyó un elemento estructural en la formación y unificación del Estado-nación, pero no como si fuera “un desliz del pensamiento europeo” sino como “su expresión”. Comprendemos que en este marco ideo-

lógico estaban permitidas casi todas las brutalidades (Papadimitriou 2000, 117).

No es ninguna casualidad que en diciembre de 2007 la Asociación Internacional de Investigadores sobre el Genocidio (IAGS) votara una resolución donde confirma que la campaña otomana-turca del 1917 hasta 1923 contra los griegos otomanos era todo un genocidio heleno equiparable a cualquier otro. Un proceso de *brutalización* que experimentaron también ciertos soldados griegos, quienes a su paso por poblaciones turcas cometieron brutalidades. Maglinis también hace referencia a ellas, no las oculta, pero siempre acompañado por el miedo de ver a su abuelo expuesto a tales situaciones o aún peor, siendo partícipe. Jamás lo sabrá, aunque su anhelo y necesidad más profundas están en no aceptarlo como algo posible.

El historiador George Lachmann Mosse en su análisis del fascismo europeo y de la Alemania nazi aplicó el término *brutalización* a las sociedades que salieron de la Primera Guerra Mundial (1914-1918). De hecho, una de las grandes aportaciones de sus ensayos es el concepto de *brutalización* que expone por primera vez en 1990 (Mosse 2016).

Fernando Rey Reguillo describe con los mismos términos el proceso de *brutalización* en la política española, en una situación análoga durante la Guerra Civil (1936-1939):

como una batalla que solo habría de cesar con la rendición incondicional del adversario, convertido de la noche a la mañana en irreconciliable enemigo y al que se deshumanizaba a través de estereotipos maniqueos y violentos. Los cambios y radicalización del lenguaje político, el recurso cotidiano a las armas, la banalización de la guerra, el gusto por la estética y los rituales de corte paramilitar, el culto a la violencia y a los mártires del propio ideal, así como la simbología preñada de agresividad (el puño cerrado, el saludo romano, los desfiles y carteles de fondo bélico...) reflejan a la perfección el nuevo mundo escindido entre amigos y enemigos, un *ellos* y un *nosotros* por completo antagónicos en medio de los cuales el respeto a las reglas del juego democrático, la preservación de los derechos individuales, los hábitos transaccionales y la tolerancia fueron marginados (Del Rey Reguillo 2008, 21).

En las últimas páginas del libro se aporta un material bibliográfico extenso de las lecturas del autor. Es admirable su esfuerzo de acercamiento a tales materias en ese intento suyo de disponer una visión y aprendizaje adecuados ante la experiencia vital que su abuelo vivió. El silencio del abuelo se suple con un material enorme, de unos aspectos que, aunque

no conducen a comprender por lo que el abuelo atravesó, su conocimiento ayuda a aproximarse.

Las palabras y los estudios de otros lo acercan más a su propósito. Párrafos como el que alude al libro de John Keegan hielan la sangre

la bala era el campeón... La bala cónica de velocidad superior, que giraba rápidamente alrededor de su eje, provocaba heridas terribles en el interior del cuerpo. En el mejor de los casos abría un canal limpio en el cuerpo, con el agujero de 'salida' teniendo el mismo tamaño que el agujero de 'entrada'. Pero si la bala se veía obligada a girar dentro del cuerpo, porque había impactado algún hueso o por alguna causa balística, el canal detrás del punto de 'vuelta' se abría mucho y el agujero de 'salida' se hacía enorme (Maglinis 2022, 139-140).

No son necesarios más detalles para comprender que el daño provocado era mortal. Es la misma crudeza que hay en la descripción del cabo caído:

Saliendo él primero delante, sus hombres lo ven cayendo, ya que un trozo de hueso salió disparado al aire. El fragmento del proyectil enemigo invisible asesta un golpe hidráulico en el cerebro, provocando inicialmente una cavidad dramática, y como el cráneo que rodea el cerebro no permite ninguna liberación de la energía, termina rompiéndolo. Así que, mientras el cuerpo se desliza ya inerte en la tierra, del cráneo que boqueaba como una boca abierta, se vierte abundante masa encefálica, una gelatina amarillenta viscosa con hilos sangrientos que enseguida se cubre de tierra húmeda y polvo (Maglinis 2022, 132).

Así queda retratada la guerra en toda su crudeza. Y en una escena similar a la de esta última descripción su abuelo tuvo que estar presente o muy cerca porque ocurrió en su pelotón.

Las preguntas que le dirige son continuas: "me pregunto qué haces y dónde estás todo este rato" (Maglinis 2022, 132). Y: "¿Viste allí soldados mutilando a turcas o fue más tarde? No hace falta que digas nada" (Maglinis 2022, 123). El silencio desde luego es preferible. Porque antes o después sí que fue testigo de actos atroces. Y su preocupación no cesa, y confiesa que: "La verdad es que, igual que no te puedo llamar abuelo, tampoco te puedo imaginar luchando. Lo siento. No puedo verte disparando a un hombre" (Maglinis 2022, 99), o describiendo su propia experiencia de tiro en Estados Unidos y las sensaciones que experimentó al hacerlo: "[...] ¿apuntando a hombres sentiste algo similar? ¿Sentiste placer tú también? ¿Temblabas cuando disparabas a objetivos que se movían? (Maglinis 2022, 222).

El título de la obra alude a una novela corta del mismo título del autor Georgios Viziinos⁴, que en un tono de confesión entra en algunos episodios de su infancia, llena de carencias y traumas. El relato se hila alrededor de sus mitos personales y en viajes frustrados. Con cambios en la trama, el lector está siendo guiado como si de un laberinto se tratase, donde lo que parece finalmente no va a ser, y poco a poco, en unas historias psicológicas enigmáticas, se va descubriendo la verdad de los héroes. O, mejor dicho, son los propios héroes quienes van desgranando la verdad. La obra es un recorrido psicológico y metafórico y esta es la razón por la cual Maglinis opta por este título, puesto que las dos obras no presentan demasiada similitud.

En el relato *To mónon της ζωής του ταξείδιον* ('El único viaje de su vida'), el nieto empieza describiendo su viaje a Constantinopla que emprende con la gran ilusión de que le ocurra todo aquello que el abuelo le había contado. Pronto la realidad se impone, y nada es como aquella promesa de viaje y aventura que el abuelo prometía. El mundo sentimental del niño se tambalea y a su vuelta a casa, reclamado por el propio abuelo porque su muerte es inminente, descubrirá la vida real del abuelo, contada por él mismo. Referirá a su nieto su gran y permanente decepción por no haber realizado ningún viaje en vida y al día siguiente, al concluir su relato, el abuelo fallece y su muerte será el único y definitivo viaje de su vida al que se refiere el título.

Maglinis en su libro también es el narrador principal; él también es nieto de su protagonista, y relata su viaje a tierras turcas y en paralelo va enlazando con la expedición militar de la unidad en la que el abuelo fue soldado. En su recorrido vuelve por aquellos paisajes y lugares por donde su abuelo pasó y expone sus percepciones, sensaciones, consideraciones y tratos con los locales, mientras se va preguntando sobre las reacciones ante estos mismos lugares del joven soldado que fue su abuelo. Las preguntas se quedan sin respuesta.

El joven narrador de Viziinos, él mismo cuando era un niño, volverá a su pueblo, y al contrario que el nieto Maglinis, allí obtendrá todas las respuestas por la boca de su propio abuelo, que serán un despertar súbito, profundo y transformador. El niño se hace mayor de pronto, obligado abandonar los relatos infantiles y afrontar el relato real de la vida del

⁴ Giorgos Viziinos (Bidsi, 1849 – Atenas, 1896) poeta, narrador e intelectual griego, considerado uno de los principales representantes de la literatura griega moderna. Nació en una familia muy pobre en Tracia oriental. A sus doce años los padres lo enviaron a Constantinopla para aprender el oficio de sastre. En Constantinopla en una zona próxima a la Puerta Dorada permaneció hasta los diecinueve años. Estuvo bajo la protección del chipriota Giangos Georgiadis y más tarde del arzobispo Sofronio, también chipriota, que lo apoyaron en sus estudios.

abuelo. Y el día después del descubrimiento será aún más doloroso. El abuelo fallece y en la conciencia del joven nieto ese será el viaje único, irreversible y tan anhelado por el abuelo. Ambos son dos seres llenos de soledad y con un vacío emocional profundo. Parece un oxímoron estar llenos de un vacío, pero ambos en este cuento ponen de manifiesto sus carencias reales y emocionales. Los cuentos infantiles que les prometían unas vidas llenas de amor romántico y felicidad no se cumplirán.

El viaje del abuelo, que nunca pudo viajar, solo será realizado a un nivel lingüístico; fuera de la narración de su nieto permanecerá imposible. Su anhelo de viaje es el anhelo de una búsqueda, el anhelo de realizar un recorrido vital y quizás incluso escaparse pero que no puede efectuarse fuera de la lógica narrativa, fuera de la lengua empleada en el relato. La realidad se reduce a ficción.

Y aquí reside quizás la coincidencia del título en ambas narraciones. Maglinis abuelo y Maglinis nieto solo se pueden encontrar en la ficción. Así que Maglinis nieto y autor de esta ficción en el título prestado, muestra de modo deliberado su intención, ya que todo lo que concierne a su escrito sobre el abuelo, no puede ser sino una invención de un proceso psicológico. Además, solamente como probabilidad y jamás cómo una realidad o certeza.

En el relato de Viziinos aparece la lucha del abuelo con un ángel⁵, que se puede ver como la lucha entre la vida y la muerte y de manera virtual iconiza la tensión entre lo que se muestra y el símbolo, entre la inmediatez de la ensoñación y la distancia. Y al fondo está la ruptura en dos, como un ser dividido entre su parte interior y exterior, entre el cuento y la realidad empírica; entre lo que subjetivamente imagina y lo que objetivamente percibe. Y en Maglinis solo se puede imaginar. El joven abuelo, siendo un estudiante, interrumpe su vida y entra en una guerra donde lucha con enemigos reales y lo que había imaginado para su vida se desvanece. Maglinis nieto se ve inmerso en lo que puede desear para el abuelo y lo que la realidad que el abuelo vivió impone objetivamente. Maglinis nieto no deja de preguntarse si en su lucha real el abuelo consiguió superarse y no embrutecerse. Pregunta sin respuesta. El viaje de ida del abuelo Maglinis no será como el de su vuelta. Después del horror vivido el joven que vuelve a casa se refugia en su silencio que solo puede ser aterrador. Además, algo que aquí nos interesa: en ambos textos están la separación, la salida, la despedida, el viaje. Y no olvidemos que en el momento de cada partida subsiste la amenaza de la muerte. En oca-

⁵ La lucha con el ángel tiene su fuente bíblica en Génesis (32, 24-30), en el episodio de la lucha nocturna del patriarca Jacob con un ángel. La lucha duró toda la noche y terminó sin vencedor. Quizás se trata de una lucha metafórica interior, de la lucha humana para la superación de uno mismo y el esfuerzo de la unión con lo divino.

siones simbólica si consideramos que un viaje es la despedida de un mundo familiar y la entrada a un mundo nuevo y la muerte de una parte del anterior. En el caso del abuelo Maglinis esta amenaza es la propia realidad: se va a la guerra donde la muerte es su acompañante.

Este, el de la muerte, es un tema filosófico muy complejo. Es lo inefable (*ἀρρητο*), y desde luego la lengua que media entre la conciencia de la muerte y su experiencia real es lo más irreal, porque la palabra y la muerte son dimensiones no compatibles; la muerte es el silencio. Se utilizan circunstancias vitales como el sueño, la locura, la enfermedad que, si bien están lejos de ser la muerte, reproducen algunos aspectos de este viaje último tan solitario. A través de las metáforas se intenta precisamente captar algo tan abstracto como es la muerte. La metáfora es un mecanismo mental que facilita la comprensión de los conceptos abstractos (Theodoropoulou 2004, 347).

Y en el viaje, con todo lo que tiene de partida y despedida se llega a un símil, puesto que puede ser imaginario o real. En *Viziinos*, el periplo en sus distintas versiones, por más que el elemento predominante sea la ambivalencia presente ya en el título, organiza el texto como eje temático sustancial. La separación y el recorrido-trayecto son las metáforas textuales insinuantes, que con su transición preparan la aceptación emocional del enlace final. El viaje del nieto, con el doloroso para él alejamiento de su entorno familiar, lo prepara para la muerte inesperada del abuelo, que en su conciencia se inscribirá como un viaje.

En las dos obras que estamos analizando, está presente el viaje, y si bien en *Viziinos* es “el único viaje de su vida”, en Maglinis es “el único viaje de sus vidas”, es decir las de su abuelo y sus compañeros. También el tono de confesión continúa con diversos datos que aportan veracidad al relato, porque seguir las huellas supone descubrir el modo que su abuelo, un joven recluta, que antes no era más que un estudiante sin más vivencias, vivió, sintió y actuó ante la experiencia bélica siendo tan joven.

El nieto Maglinis solo puede intuir las reacciones del abuelo y en el caso de mi familia ocurre eso mismo. Otra casualidad reside en el hecho de que mi padre tenía doce años cuando perdió a su padre y unos quince tenía el padre de Maglinis al perder el suyo. Esta pérdida marcó y condicionó la vida de hijos y nietos, que en mi caso fue además traumático puesto que la muerte temprana de mi abuelo interrumpió ese anhelo imperativo que marcó su vida, el de encontrar a su familia biológica. Sus descendientes solo podemos hacer este esfuerzo de comprender al niño sin su familia, y al hombre joven que había empezado una búsqueda que jamás pudo terminar.

Encontramos otro hecho paralelo en las vidas de los dos abuelos. Mueren jóvenes, asesinados por su ideología, en otro momento convulso de la historia reciente de Grecia, en 1944 bajo la ocupación alemana y ambos, sin embargo, a manos de griegos. El abuelo Maglinis, por ser de otra tendencia ideológica, a manos del ELAS (ΕΛΑΣ)⁶, y el abuelo Polychros a manos de una persona de su propio pueblo durante una reunión secreta que él mismo había convocado entre las distintas tendencias que conformaron la Resistencia para coordinar las acciones contra los ocupantes nazis. Mi abuelo era comunista y fue instructor político, responsable de la zona de Piería. Jamás había usado un arma. Fue asesinado por detrás de un hachazo, a manos de un vecino de su pequeño pueblo. Eran épocas convulsas, sociedades embrutecidas. Pero esta es otra historia.

En el libro de Maglinis se realiza el esfuerzo no solo de contar sino, insistimos de nuevo, de comprender lo que ocurrió describiendo los sucesos históricos, durante y después de la guerra greco-turca. Y en este proceso, el marco histórico y los hechos son el contexto adecuado, no vamos a dedicar tiempo prestando una atención escolástica a las palabras en el empeño de describir con frases precisas hechos insoportables y vivencias atroces. Esta guerra fue salvaje y la decadencia que trajo a Grecia fue terrible. A un país empobrecido llegaron tras la catástrofe unos 900.000 refugiados.

Las cifras ayudan a aclarar los hechos, a comprender cómo llegamos hasta aquí. Los datos sobre la época nos ayudan. Porque es un hecho que antes de 1914 cuando la población total del imperio otomano era de unos 10 millones, los griegos en la zona alcanzaban la cifra de unos 2,2 millones. De ellos 1,8 millones estaban en Asia Menor, de ellos 400 mil en Constantinopla y Tracia oriental⁷. Su capacidad económica superaba con creces su porcentaje poblacional. Se calcula que en el sector de la industria el 50% del capital invertido era griego, que en las manufacturas alcanzaba el 60%. En 1912 de las 18.063 empresas censadas en el imperio otomano, el 46% pertenecía a griegos, el 23% a armenios y solo el 15% a musulmanes. Pero también en el terreno de los profesionales con estudios superiores los griegos suponían el 52% de los médicos, el 49% de

⁶ *Ejército Popular de Liberación Nacional*, el brazo armado del movimiento de resistencia griega, que fundó el Partido Comunista de Grecia (KKE por sus siglas en griego).

⁷ Datos para 1923 en: Verémis 2022, 11. Difieren, aunque los últimos distan unos años. También Verémis 2022, 138, donde recoge datos del año 1928: "los refugiados se contabilizaron en 1.221.850 y constituían el 19,7% de la población griega (6.204.684). En todo caso se hace obvia la dificultad extrema de su absorción. Véase también: Tzanakaris 2022, 73.

los farmacéuticos y el 52% de los arquitectos (Agtzidis 2016, 25-29). Además, tenían una conciencia nacional bien formada y madura, resultado de sus contactos con los movimientos más avanzados que habían surgido de la Ilustración (Kitromilidis 1997).

En la misma época, en Grecia había unos 4,5 millones de personas y unas condiciones económicas y culturales muy lejos de la realidad de Asia Menor. El desarrollo de la sociedad griega en Grecia se caracterizó por la falta de una clase urbana importante. Su política era muy reservada, muy enfocada hacia el interior, y fue el expansionismo nacionalista búlgaro que reclamaba territorios en Macedonia y Tracia el que movilizaba las fuerzas en su interior. Es más, incluso hasta el movimiento de los Jóvenes Turcos de 1908 no se llegó a reaccionar. Fue la irrupción de Venizelos tras el movimiento militar de Gudi (1909), que llegó desde Creta, lo que dio inicio al cambio político. Las fuerzas reformistas acababan de entrar en el escenario y Venizelos fue quien con mayor claridad comprendió el momento histórico por el que atravesaba Oriente Próximo⁸.

Solo añadiré que no podemos olvidar que cómo decía Víctor Bérard, hablando de la *ελληνικότητα* de los territorios:

el helenismo no es una construcción material y tampoco un producto de la naturaleza. Las demás naciones se formaron casi sin su propia voluntad por la suerte, el clima, por la fuerza exterior de personas y circunstancias/cosas. El helenismo se moldea solo; es obra del espíritu, es el menos material que todas las obras humanas (Bérard 1987, 287)⁹.

Los turcos nacionalistas más extremistas también acababan de llegar al poder y apoyados por los alemanes avanzaban en sus políticas agresivas y violentas¹⁰. Su única intención era una Turquía homogénea, donde ninguna otra nación tuviera cabida¹¹. Sus enemigos directos, por ser los

⁸ Cfr. Maurokordátos 2015, 43: “Venizelos no tenía la más mínima duda en que ‘fuese cual fuese el resultado de la guerra en lo referido a Rusia y Francia, sería suficiente Inglaterra que aunque quedase sola podría imponer finalmente las condiciones de la paz’ (especialmente en el Oriente)”.

⁹ En este libro dónde su autor se confiesa filoheleno, el traductor Th. Pilarinos anota en el prólogo y con mucho acierto, que no es cierto, y en todo caso solo tiene algunas disposiciones filo-helenas, sin embargo, con sus datos confirma un hecho irrefutable: que en Macedonia, Tracia y Asia Menor la población mayoritaria era helena, razón por la cual Venizelos lo consideraba un argumento de mayor peso para todas las pretensiones helenas.

¹⁰ Interesante análisis reciente de la construcción de los nacionalismos y el uso de la arqueología en: Pavli s.d.

¹¹ Cfr. Rizás 2015, donde comenta que: “Hay que comprender los hechos que conducen del triunfo a la completa catástrofe y a las heridas de los refugiados que tuvi-

económicamente dominantes, eran los griegos y los armenios. Lo demás ocurrió de la peor manera posible y terminó siendo una completa catástrofe.

Este fue el clima que condujo a una guerra greco-turca. Los griegos fueron animados y apoyados en principio sobre todo por los ingleses. Los errores que a partir de allí se cometieron, con la división propia dentro de Grecia y las pretensiones desmesuradas no pretenden ser parte de esta aproximación a los reflejos literarios de un pasado traumático¹².

* *
*
*

Son precisamente los posos psicológicos en los protagonistas de aquella terrible guerra, de dimensiones devastadoras, los que están en el eje de esta aproximación. Así como se relataron, marcaron y transmitieron como legado familiar a los descendientes por los que fueron obligados a abandonar sus casas y sus tierras. Aquí está el viaje sin retorno que emprendieron a Grecia. Cada uno llevó sus traumas y pérdidas personales. El silencio de algunos de los que allí estuvieron solo hace aún más terrible lo vivido. En el caso de mi abuelo fue impuesto como si de una mutilación se tratara. Una mutilación doble, la separación de su madre biológica y la quema de papeles de su identidad por la madre adoptiva. Jamás mientras vivió superó estos hechos. Imaginar su estado emocional quizás se hace algo más posible a través de los acontecimientos, los escritos de memorias y la literatura de referencia.

Son los trazos de carácter psicológico alrededor de los cuales arma su relato Maglinis el autor que me invitó a esta lectura. Ir tras el abuelo, recorrer los lugares, ofrecer bajo este prisma todo el material de referencia que aporta, me dan claves que facilitan comprender el proceso de mi propio abuelo. Los nietos de aquellos que fueron a luchar a Asia menor y sobre todo los nietos de aquellos que vinieron de Asia menor y se convirtieron en refugiados, llevamos la pérdida en nuestro imaginario familiar, conservándola en lo más hondo de nuestra esencia. Reflexionar sobre el pasado es determinar nuestra posición ante él.

* *
*
*

eron que abandonar sus casas y las tierras donde el elemento heleno había habitado de una manera ininterrumpida durante siglos”.

¹² Cfr. Tzanakaris 2022, un extenso, detallado y bien documentado análisis y presentación de todos los pormenores de la época en Grecia y Asia Menor.

El autor inglés Geoff Dyer publicó en 1994 un libro titulado *The missing of the Somme*, un ensayo¹³ que precisamente inspira a Maglinis el suyo, donde escribía sobre la participación de su abuelo en la Primera Gran Guerra. Describe varias batallas y cuenta cómo fue en la batalla de Somme (1916) donde "la Historia agarró a mi familia" y fue donde su familia se convirtió en parte de la Historia. En un momento muy preciso del transcurso del tiempo, en 1922 y en un lugar concreto de Asia Menor, en Aivali, origen de mi familia paterna, la historia atrapó la memoria de mi familia. Y allí sigue aún pendiente aquel anhelo de mi abuelo y de mi padre de conocer el destino y la suerte de nuestra familia verdadera.

Bibliografía

- AGTZIDIS 2016. Βλ. Αγτζίδης, *Μικρά Ασία, Ένας οδυνηρός μετασχηματισμός (1908-1923)*. Αθήνα, εκδ. Παπαδόπουλος, εκδ. Β'.
- BERARD 1987. V. Bérard, *Τουρκία και ελληνισμός, Οδοιπορικό στη Μακεδονία, Έλληνες-Τούρκοι-Αλβανοί-Βούλγαροι-Σέρβοι*. Αθήνα, εκδ. Τροχαλία.
- DEL REY REGUILLO 2008. F. Del Rey Reguillo, *Paisanos en lucha. Exclusión política y violencia en la Segunda Republica Española*. Madrid, Biblioteca Nueva.
- DYER 1995. G. Dyer, *The missing of the Somme*. Londres, Penguin.
- KATSIPI-SPYRIDAKI 2019. E. Κατσιπή-Σπυριδάκη, «Η Μικρά Ασία μέσα από τη λογοτεχνία», *ΚΕ. ΜΙ. ΠΟ.*, en: https://kemipo-neaionia.gr/wp-content/uploads/2019/07/H_MIKRA_ASIA_MESA_APO_TH_LOGOT_EXNIA_2019.pdf
- KITROMILIDIS 1997. Π. Κιτρομηλίδης, *Οι νοερές κοινότητες και η αφετηρία του εθνικού ζητήματος, Εθνική ταυτότητα και εθνικισμός στη νεότερη Ελλάδα*, επιμ. Θ. Βερέμης. Αθήνα, FALTA EDITORIAL.
- MAGLINIS 2022. Η. Μαγκλίνης, *Το μόνο της ζωής τους ταξίδι, Μικρά Ασία, Οδοιπορικό σε πόλεμο και σε ειρήνη*. Αθήνα: Μεταίχμιο.
- MAVROGORDATOS 2012. Γ. Θ. Μαυρογορδάτος, *1915. Ο εθνικός διχασμός*. Αθήνα, ΜΙΕΤ.

¹³ *Cfr.* Dyer 1995. Es un libro entre memorias, viaje y ensayo con un material muy diverso, que trata la memoria de la Primera Guerra Mundial con reflexiones personales y profundas.

- MOSSE 2016. L. G. Mosse, *Soldados caídos: La transformación de la memoria de las guerras mundiales*. Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- PAPADIMTRIOU 2000. Ζ. Δ. Παπαδημητρίου, *Ο ευρωπαϊκός ρατσισμός: εισαγωγή στο φυλετικό μίσος*. Αθήνα, Ελληνικά Γράμματα.
- PAVLI s.d. K. Pavli, «Ο Εθνικισμός στην Αρχαιολογία της Δύσης», disponible en:
https://www.academia.edu/79844710/O_Εθνικισμός_στην_Αρχαιολογία_της_Δύσης.
- RIZÁS 2015. Σ. Ριζάς, *Το τέλος της Μεγάλης Ιδέας, Ο Βενιζέλος, ο αντιβενιζελισμός και η Μικρά Ασία*. Αθήνα, Καστανιώτης.
- THEODOROPOULOU 2004, Μ. Θεοδοροπούλου, *Στα γλωσσικά μονοπάτια του φόβου. Ψυχισμός και γλώσσα*. Αθήνα, Νήσος.
- TZANAKARIS 2022. Β. Ι. Τζανακάρης, *Εάλω η Σμύρνη*. Αθήνα, εκδ. Μεταίχμιο, 2022.
- VEREMIS 2022. Θ. Μ. Βερέμης, *22 Ερωτήσεις και Απαντήσεις για το '22*, εκδ. Αθήνα, Μεταίχμιο.